

## AUTOBIOGRAFÍA DEL INDIO SEGUNDO JARA (KAVÜN)

Calvun tiene unos veinte a veinticinco años, es de estatura mediana. Sus facciones no son muy típicas para su raza. Pero no tienen tampoco nada de extraordinario. Es trabajador inteligente tanto en la sierra como en las labores del campo, por lo demás de temperamento alegre y amigo de la buena vida, pero no borracho.

Entiende muy bien que la suerte le ha guardado el destino de manifestar al mundo científico el poder intelectual de su raza. Tiene la memoria muy buena y dicta sus cuentos con la tranquilidad de un jefe de oficina, casi sin repetir ni rectificar sus palabras. Los saltos bruscos son muy raros en sus cuentos, y si estos salen a veces muy enredados no será la culpa de Calvun, sino la de sus fuentes. Sabe leer regularmente, pero ha leído muy poco, por falta de libros; lo único que recordaba, fuera de diarios, era el “Lector Americano” y un pedazo de una traducción castellana.... ¡del Micromegas de Voltaire! Descifró sin dificultad las letras, (naturalmente, no góticas) de un libro alemán, y yo aproveché esta oportunidad para probarle con la *ü*, *ö*, etc., alemanas que cada idioma debía tener sus signos especiales para los sonidos especiales; después de lo cual en pocos minutos aprendió a leer mis transcripciones araucanas de los diálogos en picunche. Ahora está deseando vivamente que se impriman sus cuentos para que él mismo los pueda leer de *su* libro a sus compatriotas.

Sus conocimientos de la lengua castellana son todavía muy mediocres. Posee el vocabulario, en cuanto está a su alcance; pero apenas recuerdo haberle oído una proposición correcta. Su sintaxis es netamente mapuche. “El mula cayeron”, “toito el zorra estaba junto” son muestras de su lenguaje. La diferencia entre sujeto y complemento directo solo se podía adivinar en su castellano y no le era posible expresarse claramente en los casos más sencillos; la concordancia y el régimen del castellano le eran misterios; le faltaban evidentemente las construcciones objetivas y pasivas de su idioma nativo para expresar sus ideas. Sus padres y demás parientes no saben casi nada de castellano. Calvun se viste generalmente a la chilena con pantalones.

La autobiografía que sigue le costó bastante trabajo, no sabía qué decir hasta que yo indiqué los puntos que interesarían a los lectores de sus cuentos.

1. Kopyñ koñiñen. Tañi chao Kat'iñ piñei, ñi ñuke Rupaiñan piñei.

1. En Copin<sup>1</sup> nació. Mi padre se llama Catrin, mi madre se llama Rupaillan.

2. Pəchün nopan ta Kautün. Kəme went'u nievui tañi chao em; feimeu kureyei Lemunau tañi ñawe.

2 Chico pasé acá el Cautín. Buen hombre era mi padre, oh; por eso se casó con la hija de Lemunau.

3. Allün meu t'ewa ñetui tañi chao;

3. Tiempo después empobreció<sup>2</sup> mi

---

<sup>1</sup> Está al sur del río Cautín.

<sup>2</sup> Literalmente «llegó a ser perro». El perro despreciado y maltratado es para el araucano pehuenche el tipo de la pobreza.

- |   |   |
|---|---|
| feimeu k <sup>u</sup> onpatui tañi pu ñilañ-meu, Kalvükura-meu. Feimeu məletui; fei təva felei.                                   | padre; por eso entró en casa de su cuñado, de Calvucura <sup>3</sup> . Allí fue a vivir; ahí esta todavía.  |
| 4. Epu t'ipantu-meu t'ipapan tañi chao-mu. Veimeu məlepan təvachi kawaleru-meu.   | 4. Hace dos años salí [de casa] de mi padre. Entonces vine a estar en [casa de] este caballero <sup>4</sup> .   |
| 5. Kəmei na duamviñ duṇu; feimeu kimən chiłkatun.   | 5. Bien me fijé en las palabras, por eso sé escribir.   |
| 6. Pettu məlen ruka tañi chao-meu, kimeleneu Namunkura.   | 6. Todavía estuve en casa de mi padre, me enseñó Namuncura.   |
| 7. Kimei Kolüpuüli chiłkatun; fei kimelpateneu kai. Feimeu pəchi kimən piken inche Kalfün.  | 7. Fue a aprender a escribir a Collipulli <sup>5</sup> ; ese también me vino a enseñar. Por eso un poco sé el habla yo, Calvun.                                   |
| 8. Inarumeviel-meu duṇu ałkətuvin chem pimekei che; ałkətuv'in, feimeu kimən piken. Epeui che, ałkütun, feimeu kimən epeuən.      | 8. Por tener mucho cuidado en las palabras oí lo que andaba diciendo la gente; lo oí, por eso sé el habla; se cuenta cuentos la gente, por eso sé contar cuentos. |
| 9. Kəme went'u kəpan inche: Lemunau em ñi chedki inche, Kalvukura ñi choküm inche, Ordike ñi choküm inche, Kusüaṇe ñi laku inche. | 9. [Como] buen hombre vine yo: el nieto de Lemunau, oh, el sobrino de Calvucura, sobrino de Rodríguez, nieto de Cusüangue.  |

---

<sup>3</sup> Este indio fue el que contó a Calvun las hazañas de su célebre tocayo Pehuenche.

<sup>4</sup> A saber, don Julio Chiappa.

<sup>5</sup> Al convento de los franciscanos.